

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI. NÚMERO 256

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES  
Redacción y Administración, M.<sup>o</sup> Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 4 de Febrero de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes . . . . 0'50 ptas.  
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »  
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

## Sic vos non vobis

*Sic vos non vobis nidificatis aves:  
Sic vos non vobis vellera fertis oves:  
Sic vos non vobis mellificatis apes:  
Sic vos non vobis fertis aratra boves:*

PUBLIUS VIRGILIUS.

Y he aquí que desde antes de los remotos tiempos en que nació el admirado *Cisne mantuano* (año 684 de Roma y 70 antes de J. C.), y en sus tiempos y en los tiempos que le sucedieron, ha habido, hay y habrá quienes ponen en práctica la significación de los dísticos virgilianos, no faltando *Bathilius* que pretendan engalanarse con la fama que usurpan, de igual manera que el raterillo aquel del Parnaso quiso arrebatarse su gloria al inmortal *príncipe de los poetas latinos*, protegido por Augusto y Mecenas y autor de las celebradas *Georgicas*, *Bucólicas*, *Eneida* y otras inspiradas composiciones didácticas y poéticas.

Entonces, como hoy y como sucederá siempre, *para otros arrastrará el buey su arado; para otros el pájaro fabricará su nido; para otros producirá su miel la abeja y para otros criará la oveja su preciado vellón.*

Eterna y de actualidad será siempre la época en que los bufones é histriones cubrirán sus contrahechos bustos con el manto de púrpura de los Césares, mantos que deben ser muy amplios para que al mover sus pliegues con las dislocadas contorsiones del finambulismo, no dejen ver los chillones colores del arlequinado disfraz, que pondría al descubierto toda la deformidad de los que con ellos se visten, y á la admiración sucedería irremesiblemente

la hilaridad burlesca y despreciable.

A veces, la cortedad y la modestia, defecto y virtud sabiamente preconizados, no sirven más que para sepultar en lo ignoto á los que poseen el verdadero mérito; mientras que los plagiarios, los que sólo sirven para destruir y no aportan ni un cascote para el edificio. los que hablan mucho y hacen poco, se ensoberbecen y envanecen, y con un ligero tinte de erudicción, se conceptúan grandes y sabios, cuando su sola sabiduría consiste en oficiar de corifeos imponiéndose por la voz y por el gesto, allí donde hay hombres realmente ilustrados, pero á los que la prudencia no les permite romper lanzas contra los Dulcamaras que si aturden por un momento, nunca ni por nada convencen.

Verdad amarga, pero al fin verdad.

El exclusivismo ayer, como hoy y como mañana, se enseñorea en su modo de ser y nadie como ellos sabe juzgar con criterio fijo, ni como ellos razona, ni como ellos piensa, así no hagan sino copiar el pensamiento de los demás, que caprichosa y arbitrariamente se apropian sin aprensión alguna.

Sabios de pacotilla, rellenan su cerebro de ideas ajenas y se imaginan haber descubierto algún continente cuando dan forma á lo que de los otros han aprendido... y viven tan satisfechos con su ciencia infusa ilimitada, según ellos, y tan vasta como la extensión de los mares y la inmensidad del vacío.

Mas llega un día en que la piel del león se corre y deja aparecer por uno de sus extremos la oreja

del manso y paciente cuadrúpedo que se caracteriza por el rebuzno, y entonces llega la hora en que todos se aperciben de la sublimidad que encierra la paráfrasis de *Sic vos non vobis*, comienza á abrirse paso la justicia y llega á reconocerse la grandeza de *Virgilio* y la ruindad de *Batilo*, y entonces también, se conviene en que, pues para los otros han trabajado, bueno es ya *que la aveja críe para ella su vellón, la abeja produzca su miel para ella, fabrique el pájaro para sí su nido y el buey arrastre para sí el arado*, y deje de ser problemático aforismo el malhadado concepto del *Sic vos non vobis*.

## Intimidaciones

Por considerarlo de interés para la causa de Galicia y porque concuerda con la campaña que venimos sosteniendo, publicamos gustoso: varios fragmentos de la carta que el Sr. Bú Sanclement nos ha dirigido, como publicaremos en extracto otras que hemos recibido de muy queridos amigos que por estar conformes con la conducta por nosotros observada ante el proceder incomprensible de los regionalista gallegos, nos ilustran con sus consejos y nos alientan con sus frases, al par que nos halagan con sus felicitaciones, que aunque inmerecidas, en mucho las estimamos.

Con la tenacidad del que tiene conciencia del deber cumplido, continuaremos sin desviarnos ni un ápice del camino emprendido; nada debemos, y por consiguiente, nada tampoco tememos.

Oportunamente contestaremos cual se debe á los excelentes amigos que en este trascendental asunto no quieren dejarnos solos.

SR. D. GALO SALINAS RODRIGUEZ.

Apreciado amigo y compañero de causa Ambos, usted en Galicia y yo en Cataluña, batallamos por el triunfo de unos mismos ideales, nos impulsa á los dos por



igual el sagrado fuego de amor á la Patria y nos encontramos queriendo á España en medio de la inmensa desgracia que mina su existencia, no obstante de ser ferviente adorador de Galicia usted y entusiasta catalán yo.

Tales son, amigo mío, las virtudes del Regionalismo, virtudes negadas por los sectarios de la centralización, los cuales confunden la uniformidad con la unidad, matando así las vitales energías de las regiones, y conduciendo, en aras de su afán de predominio, al fondo del abismo á esta nación que ellos dicen querer con idolatría.

Durante el transcurso del siglo que finaliza con el presente año, ha habido en España sangrientas luchas de partidos, luchas cuyo móvil ha sido el de ir conquistando libertades individuales, arrancadas todas á viva fuerza de manos del régimen absolutista, que las retenía por comprender que al cederlas caería derrumbado para siempre su prestigio y su dominio.

Las luchas políticas que presenciara la entrada del siglo xx, están ya iniciadas. No se batallará por el triunfo del partido conservador ó del partido liberal, ni se tomarán las armas por el triunfo de los derechos que tal ó cual rey diga tener á un trono; hecho: serán estos que habrán pasado á la historia, y merced á las enseñanzas adquiridas tan dolorosamente, los pueblos solo disputarán su libertad colectiva, lucharán por el reconocimiento de su soberanía, y sin estar ahogados por el cordón del centralismo, administrando cada cual sus intereses propios, tendrán dentro de sí, como regiones, las tendencias de avance y de estabilidad que se sucederán en el gobierno de su Estado particular.

La lucha, pues, debe ser hoy de escuela á escuela, y para los regionalistas, tanto gallegos como vascongados, aragoneses como catalanes, son y deben ser sus enemigos todos los partidos que aun juegan en la política española y toman asiento en las Cortes, diciéndose con énfasis representantes del país.

Solo dos ejércitos deben librar combate: la idea vieja, representada por la turba multa de la gente unitaria, y la idea nueva, en cuya numerosa falange ha tomado lugar de honor la juventud, cansada de los malos usos ejercidos por el poder «feudal» del siglo xix, cuya continuación no se encuentran dispuestos á tolerar.

En esta liza, Cataluña ha roto ya su primera lanza, y firme en el puesto, sostenida por la fé en la justicia de su demanda, y la esperanza, hija de sus propias fuerzas, sigue combatiendo con ardor por el renacimiento de la antigua Hispania.

¿Cuál otra región será la que, colocándose á su lado, combata con ella al enemigo común?

Galicia, tan valiente, tan decidida otras veces, ¿no acudiría hoy al lugar del peligro?

La «Liga Gallega de la Coruña», con tan buena fé fundada y que tenía el propósito de reunir el primer Congreso Regional de Galicia, para fijar las aspiracio-

nes de los regionalistas de la histórica Suevia, ¿ha tal vez abandonado su proyecto? Y la exposición para pedir la autonomía de la región atentamente á los Poderes públicos del reino, ¿qué se ha hecho?

Y su REVISTA GALLEGA de usted, señor Salinas, ¿cuando la veremos convertida en periódico diario?

Me permito estas intimidades, apreciando compañero, porque mirado desde Barcelona todo cuanto digo, es sencillo, es natural que se haya verificado, y no obstante, una nebulosa lo envuelve todo, porque nada de ello se ha realizado.

No falta al renacimiento gallego escogida cohorte de poetas, escritores y artistas que sienten amor intenso al terruño natal; hace ya estado en el movimiento político y cuentan ustedes en la Coruña con una Corporación impulsora del movimiento, en buen hora iniciado, y tales elementos juntos bien pudieran dar vida robusta á un diario, cuando tantas docenas viven en la misma región combatiendo los principios por el regionalismo defendidos.

El ejemplo de la suscripción para el monumento á la memoria de los mártires de Carral, debe animarles, y aunque modesto, contarán ustedes con un monumento simbólico que dará mucho prestigio á la predicación de la idea.

Adelante... no desmayar en la vía emprendida; si son varias las regiones que combatan por sus libertades particulares, nadie se atreverá á tratarlas de separatistas, como sin prueba de ninguna especie se lanza este dicitario contra Cataluña.

Adelante, y mucha unión, pues el día de las recompensas no está lejos.

El ejemplo que están dando las Cortes españolas con sus bizantinas discusiones, son el claro preludio del derrumbamiento del actual sistema político, y él debe ser ineludiblemente sustituido por el regionalismo.

Sí, amigo Salinas; los momentos de imperio del actual régimen están contados, y llegado el día del naufragio, sólo se salvarán aquellas regiones que se encuentren preparadas para el nuevo orden de cosas.

J. BRÚ SANCLEMENT.

Barcelona, 26 de Enero de 1900.

## Asilo nocturno

Nuestro estimado colega local «El Noroeste» ha publicado unos sentidos artículos para hacer comprender la necesidad de que se establezca en esta ciudad un «Asilo nocturno» donde puedan pasar las noches tantos desventurados que no tienen donde cobijarse por su extremada indigencia y absoluta carencia de recursos.

«La Voz de Galicia» secunda la iniciativa de «El Noroeste» y también aboga por la creación del Asilo.

Como quiera que nosotros hace tiempo que hemos pedido lo mismo y la nece-

sidad se hace cada vez más palpable, de esperar es que nuestro Concejo se preocupe pronto de llevar á la práctica idea tan caritativa.

Y de esperar es, asimismo, que se reglamente la mendicidad, para evitar que las calles se vean invadidas por un ejército de pordioseros venidos aquí de todas partes, y muchos de los cuales no carecen de los más indispensables medios de subsistencia, con lo cual perjudican á los verdaderos necesitados.

A este objeto recordaremos lo acordado hace ya años por el Ayuntamiento, con lo cual, de hacerlo efectivo, mucho se conseguiría.

El Ayuntamiento de la Coruña, en sesión de 19 de Agosto de 1888, tomó en consideración una proposición del señor Blanco Vilarín respecto á mendicidad, y abarca los puntos siguientes:

1.º En la imposibilidad de que el Asilo pueda recoger á todos los menesterosos, que se autorice á implorar la caridad pública á los pobres que estén verdaderamente imposibilitados para trabajar.

2.º Que lleven un distintivo especial para conocerlos como autorizados para ello.

3.º Que al solicitarlo del Ayuntamiento presenten certificación expedida por el alcalde de barrio, en la que conste ser pobre de solemnidad y estar verdaderamente impedido; y

4.º Que se prohíba terminantemente que pidan limosna en la Coruña aquellos que no pertenezcan á este distrito municipal.

## LO QUE HA DE SER

### EL CONCIERTO

#### VI

#### EL CATASTRO

Si nuestra iniciativas hubiesen podido tener un desarrollo natural, no faltaría en Cataluña un catastro bien hecho.

Hoy, ligados al burócrata Estado español, nos encontramos sin él.

Al final del siglo xix, España, que tiene ciento y una contribuciones sobre toda especie de rentas y productos, carece de catastro, no tiene una base sólida con que calcular los cupos tributarios componentes en cada provincia. Resulta de esto que, como las contribuciones directas son á cupo fijo para el Estado, y éste no tiene datos seguros y verdaderos de la riqueza de las provincias, y éstas en su mayoría tienen ocultaciones que oscilan entre 160 y 1200 por ciento, resulta de esto que las provincias que no ocultan los cómputos de contribuyentes de buena fé que han declarado su riqueza en los amillaramientos y registros fiscales, pagan mayor contribución de la debida, satisfacen la contribución que tendrían que pagar los que ocultan riqueza, todo lo cual constituye una notoria injusticia.

Las provincias catalanas se encuentran comprendidas dentro de las que tienen la mayor parte de riqueza declarada, y son, por consiguiente, de las que pagan más de lo debido. Es en vano reproducir la queja. Es en vano el pedir á los Poderes públicos la confección del catastro.

Todo este siglo han venido hablando



Los ministros de Hacienda de España en sus proyectos hacendísticos de la necesidad de llevarlos á cabo, y con esto, como con tantas otras reformas beneficiosas, resulta que el catastro no se hace, que los tipos tributarios no se rebajan en beneficio de los contribuyentes de buena fé y que los ocultadores continúan riéndose de este estado de cosas y que el Estado sigue tolerando tales injusticias en beneficio de los burócratas, de los investigadores y defraudadores de la Hacienda.

Aun cuando no hubiese otra razón que esta para reclamar el Concierto económico, la petición estaría con exceso justificada.

El mismo Sr. Villaverde, enemigo del Concierto, en un proyecto de Presupuestos pendientes de aprobación de las Cámaras, reconoce la verdad de estas manifestaciones y hace la promesa de llevar á cabo un buen catastro.

Es imperiosa la necesidad de la formación de un catastro en Cataluña, medida que, no nos hagamos ilusiones, solo la podemos practicar por nosotros mismos el día que sea implantado el Concierto económico de que venimos tratando.

La empresa es larga y ofrece dificultades, pero conviene realizarla sin desfallecimientos.

Para llevarla á la práctica se necesita la medición, el arreglo del plano topográfico y geodésico de Cataluña, por comarcas naturales, la determinación de la riqueza territorial por porciones de cultivo, la urbana por registros fiscales y la industrial por registros industriales que comprendiese debidamente clasificada esta riqueza en cada una de las comarcas catalanas.

La gente práctica ó perita de cada comarca, la autoridad municipal y los mismos contribuyentes por medio de relaciones juradas, podrán aportar los datos necesarios para la determinación de la riqueza comarcal.

La entidad contratante con el Estado clasificaría la riqueza comarcal y determinarían los tipos tributarios.

Atentos al criterio inspirado en la sencillez y rapidez en la resolución de todas las diferencias que puedan presentarse entre el contribuyente y el fiscal, creemos que la resolución de ellas tendría que encargarse á tribunales jurados, compuestos de contribuyentes representantes de todas las riquezas.

Estos tribunales, que podrían establecerse en todas las comarcas de Cataluña, podían también resolver con toda la libertad necesaria las cuestiones tributarias que se sometiesen á su deliberación.

A.

(Traducido de «La Veu de Catalunya».)

## Bibliografía

Las poesías de Feijóo, sacadas á luz con un prólogo, por D. Antolín López Peláez.

El Sr. López Peláez, exmagistrado de la S. I. C. B. de Lugo y Provisor eclesiástico hoy de la de Burgos, es un ferviente admirador del gran Feijóo, ensalzado en un hermoso panegírico que pronunció D. Marcelo Macías, director del Instituto de Orense y que publicó en su *Biblioteca Gallega* el ilus-

trado filólogo D. Andrés Martínez Salazar, —Peláez, Macías, Salazar, tres maragatos que han hecho en beneficio de las letras gallegas mil veces más que tantos *enxebres* de los que por acá gastamos, que de lengua lo hacen todo y en la práctica resultan unas verdaderas nulidades,—el Sr. López Peláez exhuma las poesías del P. Feijóo, todas ellas inspiradas é intencionadas. Completa el libro con un luminoso apéndice en gallego en que define el R. P. al poeta *Marcos da Portela*, y lo ofrece al público con un bellissimo *Prólogo*, que es una nueva prueba del exquisito gusto literario del señor López Peláez.

Congreso Católico Nacional de Burgos, celebrado en 30 de Agosto de 1899.—*Memoria sobre algunos puntos de la propaganda, presentados por D. Antonio Correa y Fernández.*

El autor de esta *Memoria* trata de los medios y forma de realizar la unión de todos los católicos, de la propaganda del Catolicismo, de la utilidad de las Asambleas para conseguir aquella unión y de otras cuestiones sabiamente planteadas y solucionadas con un criterio recto y razonado que pone muy en alto la competencia del Sr. Correa y Fernández, que ha sido objeto de merecidos elogios.

*La misteriosa llum.*—*Apología de la Santísima Trinidad*, por D. Olegario Miró y Borrás.

*Monografía* muy bien escrita en catalán por el Sr. Miró y Borrás, distinguido médico de Manresa, y que fué premiada en un Certamen catalanista celebrado en Barcelona en 1882.

*Discurs presidencial, llegit en la sessió inaugural del «Centre Català», de Sabadell, en 1.º de Octubre de 1899, per M. Folguera y Durán.*

Elocuente discurso, en el cual su autor defiende el regionalismo y la unión de Cataluña como la única salvación del país.

Es un opúsculo lleno de sana doctrina regionalista.

«*La granujería andante*», por Vicente Sanchis y Guillem, (*Miss-Teriosa*).

El autor de *Amapolas y cintarazos, Chasquidos de tralla é Isolda*, empuña de nuevo el látigo para fustigar á la sociedad hipócrita y descreída que con apariencias de virtuosa, se revuelca en los lodazales del vicio y no vacila en rebajarse con tal que haya oro que pague su rebajamiento.

Divide Sanchis su libro en dos partes: I. *La política en camisa.*—II. *La moral... disparada.*

Como se vé, los títulos son un tanto subversivos, y á fé que tal y como son tratadas aquellas capitales cuestiones, no quedan defraudadas las esperanzas que los títulos hacen concebir.

El estilo viril y contundente del notable autor del libro de que doy cuenta, denota un hombre de honor y despreocupado que, á semejanza del disector, hunde el escalpelo hasta dar con la causa del mal y vaciar la parte dañada de su repugnante humor, aunque á la vista le produzca bascas, porque así cura y previene el contagio.

En otra ocasión hice el juicio de *Chasquidos é Isolda*, y hoy repito lo dicho entonces: que Vicente Sanchis es un escritor de valía y que, por lo tanto, es merecedor de toda suerte de enhorabuena.

*Estatinga Estantiga?*—Por Carolina Michaelis Vasconcellos.—Lisboa, 1899.

La ilustrada escritora portuguesa estudia en este folleto las supersticiones que en Galicia y Portugal pasan como artículos de fé entre la gente del pueblo respecto á la existencia de las *meigas, bruxas, chuchonas, lurpias, estadeas, estantigas*, etc., y analiza si debe escribirse *Estatinga* ó *Estantiga* el nombre de la supuesta aparición.

El folleto está escrito con galanura de estilo.

«*No Rheno*» (*En el Rin*), *poesía portuguesa*, por J. Leite de Vasconcellos, y su traducción al alemán por el Doctor Wilhelm Storck.

Linda poesía debida al númen del ilustre publicista lusitano y digna de su fama.

*La fé bretona.*—*Drama en un acto y en prosa*, por Vicente Sanchis y Guillem.

Lindo cuadro dramático escrito con el pensamiento de una obra francesa, en cuyo argumento demuestra su autor que no solo es un escritor correcto, sino un dramaturgo inspirado.

El drama fué representado con éxito en Valencia.

*El suicidio de anoche.*—*Juguete cómico en un acto y en verso*, por D. Luis González Cando y D. Alfredo López Alvarez.

Este juguete es una regocijada piececita que se representó en Madrid con aplauso.

*Tres assumptos delicats.*—*Comedia catalana en un acto y en prosa*, por J. de Argila y Font.

Fuó representada con éxito y aplauso en Barcelona en 1898.

*Blanco y Negro.*—*Alrededor del Mundo.*—*España Artística.*

Estas tres revistas son cada vez más dignas del favor del público, pues además de su texto escogido, publican grabados que llaman poderosamente la atención.

S.

## Prosa y verso

### LOS AGOREROS

I

Salian de casa de Perico Fuentes, sin duda de acompañarle un rato, pues hallábase Perico molestado por un ligero catarro, y, previsora como todas las madres y aprensiva como pocas, había obligado la suya, con dulces reconvenções, entreveradas de súplicas, á permanecer en el lecho, mientras no desapareciesen los síntomas de la pequeña indisposición.

Dieron vuelta á la esquina, que forma la casa de Perico; internáronse en los soportales de la Rúa Central, y, á pocos pasos que por ellos anduvieron, detúvose D. Gonzalo, y clavando sus ojillos de zorra, grises y pequeños, en el rostro por todos conceptos menguadísimo de D. Secundino, preguntó á éste:

—¿Qué le parece á usted de ese chico?

Encogióse de hombros el interrogado, miró á su interlocutor, dando á entender que comprendía el alcance de la pregunta, y, con una expresiva mueca, contestó:

—¡Pchssi!... ¿Qué quiere usted que le diga?...



—¿Se ha fijado usted en el color?...  
—Hombre, sí; el color no me gusta; me parece demasiado pálido para un catarrillo ligero.

—¿Y aquella tos tan bronca... tan fatigosa?...  
—En eso sí que no reparé.

—¿No? ¡Pues es lo que á mí me ha causado más impresión! Créame usted, D. Secundino, aquella tos da á entender claramente que Perico... en fin... ¡quiera Dios me equivoque!... Pero si usted se fijó en el decaimiento del pobre muchacho... en aquella risa tan forzada, aunque él aparentase reír con toda su alma... y en los ojos, y en todo, me parece estará usted conforme conmigo.

—¿Pero usted cree?...  
—Yo no creo nada, por ahora; es decir, no aseguro que la cosa sea ya tan... ¡vamos! Pero la familia de Perico, sin alarmar á éste, bien podía avisar un médico que reconociese al chico y dispudiese lo conveniente, antes de que el mal se haga incurable.

—Quizá la familia juzgue sin importancia la enfermedad de Perico, y...  
—D. Secundino, todo el mundo sabe que un catarro puede traer malas consecuencias, y es bueno estar siempre prevenido. Usted recordará, como yo, al abuelo de Perico. (¡Dios le haya perdonado!) Tuvo, á los cincuenta años, una tosecilla que le molestó algún tiempo; y cuando él y todos creían que la dichosa tos había desaparecido del todo, recordará usted también que le dije: «Don Fabián, cúidese usted; esas toses, al principio, parecen nada, y al fin concluyen por derribar á un hombre...» Rióse de mí el buen señor, llamándome «ave de mal agüero», y ¡qué sé yo cuantas cosas más! ¡pero quién le diría que veinte años después!...

—Si. ¡Pobre D. Fabián! Aquella congestión...  
—¿Qué congestión, ni que niño muerto! Eso dijeron los médicos... ¡Bah, bah! Si hubiese cuidado la tosecilla, como yo le aconsejaba, aun estaría tan campante y tan famoso, porque lo que es robusto, lo era como un toro, el bueno de D. Fabián.

—Y volviendo á Periquillo—interrumpió D. Secundino—¡qué desgracia para la familia, si se muere!  
—Si, en verdad; sobre todo la madre, ¡pobrecilla!, no encontrará consuelo, porque Perico es el hijo á quien quiere con más locura. Pero en realidad, aunque sea duro el decirlo, de la muerte de Perico sólo tendrá la culpa su familia... ¡Estar el muchacho tan abandonado!... ¡sin un médico!... Y vaya usted á hacerles la menor indicación... ¡Quién se atreve!... Serían capaces de creer... ¡qué sé yo!

—Por mi parte, ¡libreme Dios de tamaña atrocidad! Lamento la ceguera de la familia de Perico, y, ó mucho me equivoco, ó no han de tardar sus padres en lamentarla también, y de modo inolvidable; pero ¡buen cuidado tendré de no decirles la sola palabra! Y eso que temo que la enfermedad de Perico va á ser breve, muy breve.

No dijeron más, y, reanudando el interrumpido paseo, llegaron al Casino, en cuyo pórtico, sentados en sendas mecedoras, hallábanse una media docena de los más ilustrados zánganos de Vetusta, y allí se detuvieron para dar cuenta, sin duda, de sus impresiones sobre la próxima muerte de Perico Fuentes.

## II

No se engañó en sus predicciones D. Secundino. La enfermedad de Perico fué, en efecto, breve, muy breve. Dos días después del funebre vaticinio podía vérsese en la Universidad, en el paseo, en todas partes, á despecho de las lúgubres profecías de don Gonzalo y de su compañero. Yo le ví entonces, y pnedo jurar que ni color pálido, ni ojos hundidos, ni decaimientos, ni nada de aquella monserga, con tan tristes colores

descrita por D. Gonzalo, se observaban en Perico. Sano, colorado, con un buen humor á prueba de malos pronósticos, y tan satisfecho y alegre, que daba gozo mirarle, riendo y haciendo reír á sus amigos con las picarescas jovialidades propias de su carácter abierto y zumbón, bien hacía entender, á quien quisiese entenderlo, que el muchacho podría morir de cualquier cosa menos de la tosecilla tan fatal á su abuelo.

Encontráronle los dos profetas en ocasión en que se hallaban midiendo á lentos pasos la Rúa Central, y saludáronle afables y le felicitaron por su restablecimiento. Contestóles él con agrado, sí, pero impaciente, más ganoso de seguir á Juanita, una rubia como unas candelas, de ojos negrísimos, que de emprender conversación con aquel par de carcamales, enfundados en sus largos gabanes, que les daban aspecto tétrico, muy en consonancia con su carácter.

—...Y cuidarse, Periquillo; un catarro puede traer consecuencias desagradables; y aunque el de usted haya sido poca cosa... sin embargo, no conviene abandonarse. ¡No digo esto para que usted tome aprensión!... ¡Dios me libre!... sino porque sabe usted que le quiero, y sentiría...  
—Muchas gracias, D. Gonzalo, por su interés; pero pierda usted cuidado. Me encuentro perfectamente, á Dios gracias.

Y saludando rápido, echó á andar Perico, sin curarse de las advertencias de aquel bolonio, tan complacido en suponer á sus semejantes «in articulo mortis», como si á todos esperase heredarlos. Volvióse D. Gonzalo á D. Secundino, y con una sonrisilla excéptica, que contraía desagradablemente su faz, ya de suyo harto antipática mascullo entre dientes:

—¡Si, sí! Perico está muy confiado, pero me temo que cuando menos se piense...  
¡Y á qué extrañar se halle tan ciego, cuando su familia!... Que él se crea sano del todo, no me asombra; ¡pero su padre!

—A su padre hablarle de que Perico no se encuentra más fuerte que un roble, es hablarle de los perros que se crían en la luna. Se ríe... y tan satisfecho.

—No se reirá así el día en que el mal se presente con toda franqueza.

—Entonces me dará la razón, como sin duda al morir me la dió D. Fabián ¡Bien recordaría el pobre señor en aquel trance lo que veinte años antes le había dicho yo, y bien se lamentaría por no haber seguido mi consejo, y por haber descuidado aquella tosecilla que, al fin, le llevó al sepulcro... ¡No lo dude usted, D. Secundino! Aunque no soy médico, he visto mucho; y enfermo de quien yo diga «se muere», podrá vivir algunos años; pero, al fin, concluye dándome la razón.

—Y hoy nó tenía mal color Perico; pero ¡quién se fía!...  
—¡Cál! ¡Si venía sofocadísimo, santo de Dios!; y á pesar de eso, apenas si unas rosecillas, que también me dan muy mala espina, se le veían en la cara.

—¡Cómo ha de ser!... ¡Pobre Periquillo... tan joven!...  
—Y lo más sensible es que, acudiéndole en tiempo, quizás se evitaría... Por lo menos iría tirando algunos años. Pero con esa ceguera de los padres, se las liará el muchacho sin remedio.

—¿Qué quiere usted, D. Gonzalo! Pero, en fin, nosotros hemos hecho cuanto hemos podido, y nuestra conciencia puede estar tranquila. Si el chico muere, ya serán las madres mías! de la familia... y el lamentarse... y nos darán la razón, cuando ya la cosa esté perdida. Así fué siempre. Conque, hasta mañana, si Dios quiere.

—Muy buenas noches, D. Secundino.

.....  
Ahora ¡vaya usted á convencer á D. Secundino y á D. Gonzalo, de que Perico, que

vive, come, bebe y goza de una salud que para mí y mis lectores deseo, no está tísico en tercer grado!

SALVADOR CABEZA LEÓN.

## ¡CANTO TARDA!

Vay a lua pol-o ceo  
Camiñando solitaria,  
Dorme o val e dorme o monte,  
O pobo osega en calma:  
Solo fai esperta Alisa  
Que por seu cortexo agarda,  
Según o ten de costume  
Sentadiña n'a solaina.  
Pasa tempo, pasan horas  
E naide ven á chamala,  
E pasa dempois mais tempo,  
N'o corral o galo canta,  
Y-enton triste y-atruxida  
Di moy quedo istas palabras:  
«¡Xa son as doce d'a noite...  
Canto tarda!...»

N'o rumor d'as ledas brisas,  
N'o d'os cás que lonxe ladran,  
N'o cantar d'un paxariño,  
E nas correntes d'as augas,  
Xuzga escoitar d'o seu mozo  
A tenra y-amante fala.  
Pero... vendo que non chega  
Inda mais esconsolada,  
Volve decir muy quedo:  
«¡Canto tarda!...»

Alma chea de doores,  
Curazón sin esperanza,  
Anxel que chora n'a terra,  
Virxen d'amor solitaria,  
Vai sendo á probe d'Alisa  
Que chorosa, n'a solaina  
A vida d'o seu cortexo  
Impaciente e louca agarda;  
Todo en vano, que non chega  
O dono d'a sua yalma,  
Cand'o sol d'o dia aluma  
Os picoutos d'as montañas;  
Enton arrinca un suspiro  
D'o seu curazón, e fala  
Outra vez quedo, muy quedo:  
«¡Canto tarda!...»

Sái o sol, ¡ay! non salira  
Pr'a probiña namorada  
Que ten que verter xemindo  
N'o seu curazón as vágoas,  
Ten a solas que bebélas,  
E drento de sí enxugalas  
Pra que n'o pobo non seipan  
O secreto qu'ela garda;  
Pero non por iso deixa  
De falar co'a sua yalma,  
Pra decirlle mais quedo  
Outra vez istas palabras:  
«¡E xa de dia e non veu,  
¡Canto tarda!...»

VALENTÍN LAMAS CARVAJAL.

## A VOLTA D'O EMIGRADO

(A CARMELO CASTIÑEIRA)

### I

As mesmas sombras pol-as cañadas,  
N-as carballeiras o mesmo vento,  
Pol-os picotos a mesma lúa,  
As mesmas augas pol-os regueiros...  
¡Patrea querida, patrea adourada,  
Bén te conezol!

¡Salve, feitizo d'os meus amores;  
Salve, esperanza d'os meus afeutos;  
Virxen Santísima, bendita seas,  
Tí que compriches os meus deseños!



¡Qué badaladas tan misteriosas  
Sinto n-o peito!

II

¡Pasái recordos desventurados;  
Pasái tristuras d'aqueles tempos  
En qu'insensibres mirei as cordas  
D'o sentimento!

N-o mesmo dia qu'orfos quedaron  
Os meus pequenos;  
Cando a miñ' alma s'aconxaba  
C'o mais terrible d'os sufrimentos,  
Chouza, facenda, leiras, roupiña...  
Canto tiñamos, todo venderon.

Xentes malditas, non ll'importaban  
Miñas disgracias nin meus dereitos:  
¡A un can dañado non lle farían  
As inominias que me fixeron!

Choréi n-a tumbia d'o meu cariño,  
Quen, mais dichosa, topaba ó menos  
A paz d'os mortos n-a sepultura  
D'os nosos vellos.

D'ardentes bágoas, d'amantes bicos,  
Os meus meniños deixéi cubertos;  
—¡Adiós!—ll'es dixen;—¡Adiós!—e funme  
Sin esperanza nin fé n-o peito.

III

Louco de pena, crucei sin rumbo  
Largas montañas, mares inmensos;  
¡Sólo as rayolas d'o sol d'a patrea  
Y-as d'os oliños d'os meus pequenos,  
Entaladiñas con meigo brillo  
N-as randixelas d'o pensamento,  
Alomeaban a noite escura  
D'o meu cerebro!

Sin-a esperanza de qu'algún dia  
Miñas tristuras hacharan termo,  
Tornando ó pobo donde fuxiron  
Os inocentes xogos de neno,  
De ti morrera lonxe... ¡tan lonxe  
Que me da medo!

Hóra á tí volvo, cal volvo' porto  
Tral-as tormentas o mariñeiro;  
N-as armonías d'os reiseñores,  
N-as estreliñas d'o firmamento,  
N-eses marmurios d'as alboredas,  
D'os seres todos n-ese concerto,  
¡Patrea querida, patrea adourada,  
Bén te conezo!

IV

Acurrunchados n-un pendelliño  
Qu'azouta a chuvia, que fir'o vento,  
Sin agarimo, sin pan, sin roupa,  
Choran dous nenos.

As mesmas ansias, as mesmas doóres,  
As mesmas coitas, mágoanll'o peito;  
Un pan buscaron de porta en porta  
Que non lles deren;  
Y-esfarrapados, sin barfa enxuita,  
Mortos de frío, cansos, famentos,  
Abrazadiños coma dous anxos,  
N-a escura noite foron pr'o Ceo.

V

—¿Cómo eiquí solos y abandonados  
Estes dous nenos?  
¿Será verdade?... ¡Virxen Santísima,  
Son eles mesmos!

¡O amor d'a patrea y-o d'os meus fillos  
Foron as alas que me trouxeron  
De non sei donde... d'o fin d'o mundo,  
Probe, sin forzas, canso, morrendo;  
E cando á volta de mil traballos  
De novo á groria coido que chego  
Co-as mesmas ansias qu'o namorado  
Chegara ó logro d'os seus deseyos,

¡Ver estes mortos y-aquela escrava!  
¡Ouh!... n-é posibre! ¡Non; non é certo!

Meus queridiños; luz d'os meus ollos;  
¿Neniños?... ¿Nenos?...  
¿Queréis pantrigo?... ¿Queréis cousiñas?...  
Tomái; ¡erguéivos!

¡Pero non bulen!... ¡Pero están frios!...  
¡¡Misericordia, Señor d'o Ceo!!

MANUEL NÚÑEZ GONZÁLEZ.

## Crítica teatral

### TEATRO PRINCIPAL

Funciones de la semana:

FRA DIAVOLO.—LAS DOS PRINCESAS.—  
SONÁMBULA.—LA MASCOTA.—PAGLIACCI.—  
EL DUO DE LA AFRICANA.—TRAVIATA.

La popular ópera de Auber «Fra Diavolo» obtuvo una inmejorable ejecución.

La señora Coliva personalizó la traviesa «Zerlina» y canto con donosura toda la obra, con especialidad la linda aria del segundo acto y cuarteto que le sigue.

El Sr. Grossi caracterizó tan á maravilla al bandido «Beppo», que sólo tuvo un rival en el Sr. Visconti—«Giacomo»—que con aquel compartió los aplausos en el duo del acto tercero, que hubo de ser repetido.

«Fra Diavolo» fué discretamente personalizado por el tenor Sr. Arrigotti, que cantó con corrección la serenata del acto segundo, y no desmereció en el resto de la obra.

La señora Rios—Pamela—no estuvo muy feliz; en cambio el Sr. Ferrara copió perfectamente á «Lord Richbourg».

El resto de los artistas no hizo milagros, pero tampoco descompuso el conjunto.

El aplaudido tenor cómico Eurico Grossi, celebró su beneficio con la zarzuela española de Ramos Carrión y Pina Domínguez, con música del maestro Caballero, «Las dos princesas».

Grossi bordó la obra, y tanto él como las señoras Coliva y D'Alessandro digeron el terceto del segundo acto de un modo delicadísimo, y con verdadero arte por parte del beneficiado, que conquistó aplausos y regalos de sus amigos y admiradores.

«La Mascota» obtuvo una interpretación feliz, y en su desempeño distinguieronse, además de las señoras D'Alessandro y Pangrazy, los Sres. Grossi, Ferrara, Pomer, Gallino, Constantini y cuantos secundaron la labor de estos.

El tenor Sr. Arrigotti quiso desquitarse del poco acierto con que había trabajado en noches anteriores, y á fé que lo consiguió con «Pagliacci», esa bellísima y delicada partitura de Ruggero Leoncavallo, rica en sentimiento é instrumentación.

En toda la obra estuvo el Sr. Arrigotti á gran altura, pero donde llegó á sorprender al público hasta entusiasmarlo, fué en la magistral aria final del primer acto, «Ride pagliazo», que cantó á conciencia y con tal valentía, que mereció

los honores de la repetición y una salva de aplausos, que por lo espontáneos debieron halagar al simpático tenor.

Irjusto sería que me olvidase del señor Carbonell, que cantó la romanza inicial de la ópera como un maestro.

La señora D'Alessandro y los señores Pomer y Rentini, muy bien; los coros, superiores, y la orquesta superiorísima.

Con «Traviata» hizo su beneficio la señora Saroglia de Gonzaga.

El práctico papel de Violetta fué bien copiado por la simpática artista que cantando el vals de la ópera «Mireyo», de Gounod, recibió una ovación y valiosos regalos.

Arrigotti y demás artistas, aceptables.

La compañía ha partido para Valladolid, donde se le aplaude por lo perfecto de su trabajo.

El Sr. Giovannini y los demás artistas se han ido satisfachísimos de la Coruña, y pueden tener la seguridad de que los coruñeses hemos quedado también satisfechos de ellos.

ORSINO.

## Crónica semanal

### PALIQUE

—¡Brrrrrr... brrrrrr... brrrrrr!...

—¡Ai, Mingo! ¿tí que tes que ves orneando?

—¡Brrrrrr... brrrrrr... brrrrrr!...

—¡Eih, eih, abonda! ¿Sei que te mocas de min?

—Non, tio Chinto, non... ¡Bos dias!

—Felices; ja era tempo.

—Déixeme do tempo; por mor d'él estou así que me non teño sobre das pernas.

—¿E logo?

—Que lle tiven que ir á fora do pobo, e co a chuvia e a xiada tal frío se lle mete no corpo, que non fago outra cousa que me estar arripiando á cada momento. ¡Brrrrrr!

—¡Abonda de orneo, ja che dixen!

—Está ben, ja tratarei de me conter.

—Asín me gusta; agora hai que se esquencer do frío, pois estamos no tempo do Antroido.

—E certo, e ja total-as castañeiras que están nas garitas que lles fixeron nos cantos das ruas, non paran de faguer filloas e orellas de frade.

—Supoño que en canto á bailes non andaredes mal.

—¡Cá, non, señor! Hóubolle trasanton-te un que dou o «Circo de Artesás» no Teatro, que mesmo dou xenio.

—¿E logo como foi?

—De cabezas.

—¡Como! ¿Beilaron de cabeza?

—Non, meu vello, non; foi que puxeron premios pra llos dar ás rapazas que levasen mais bonito penteado.

—¡Ah! é decir que aquela que millor levase postos os cabelos...

—Eso, ganaba o premio.

—Pois, mira, Mingo, ¿sabes ó que che eu digo de toda verdade?

—Non podo adeviñalo.

—Pois dígoche que o premio pra quen debería de ser era pra as penteadoras ou



peluqueiros pol-a sua habilidá; que en canto ás que luciron a sua cabeza, esas non fixeron mais que servir de figurís.

—¡Dou ao disño se non dí a verdade!

—Naturalmente, ho, naturalmente.

—E aínda non tivo mala saída.

—O conque é que tiveran boa entrada os que acordaron ese conto das cabezas.

—Que despois de todo non foi ningunha novedá, porque ja o ano derradeiro houbo aquí n'unha casa particular un baile cabezudo, digámolo así.

—Pois ben ves como non tiveron boa entrada.

—Como tampouco a tivo na sua casa un meu amigo unha d'estas noites.

—¿E logo?

—Eran as duas, chegou á porta da sua casa, meteu á chave na pechadura e non lle entraba; d'aquela escomezou á repiñar no martelo do chamador, e, nada, ningún lle respondía.

—¡Jesús, ho!

—Ao fin ouvírono, baixaron á abrir, pro á pechadura tiñase descomposto.

—E non puido entrar.

—Si, señor, entrou pol-o balcón, pois d'unha sociedade trouxeron unha escada e por ela houbo de subir.

—Ese si que che foi un bon carnaval.

—Non vai á ser malo o de Pontevedra.

—¿Sei que si?

—O que lle digo, hastra terán carrozas.

—¿E aquí?

—Aquí fálase moito, mais penso que todo se quedará en faladurías.

—Home, a-í quizais evitense runflas e pelea, e hastra arroubos.

—Home, anque hacha algúns serán raterías, pro nunca tan descarados como os de Madrí.

—¿Houbo algún tam descarado?

—¡Qué si houbo! Con lle decir que aló á luz do dia creban a martelazos as vidreiras dos comerzos e co a maor tranquilidad se levan canto atopan á man, está todo concluído.

—¡Arrenégote, demo!

—Ben se conoze que non teñen as maus como as miñas, que se non ja se gardarían de sacalas fora do peto.

—Ja vexo que somellan fols de gaita.

—Aquí as ten, todas cheas de frieiras.

—Si, home, si, pro ben mantidas e coloradiñas.

—Mire, tio Chinto, non me faga burla, que aínda lle pode pasar outro tanto.

—Non, home, non; pro ben sabes que n-este mundo uns pasan o tempo ríndose dos outros.

—Non minte, mais unhas veces o que serra está enriba, e outras tócalle de estar en baixo a pique de cegar c'o serrín.

—Pois trata tí de te por enriba, Minigote.

—Ja vou pouco á pouco subindo, tio Chinto.

Pol-a copa:

JANIÑO.

## Informaciones

### MAUSOLEO

Hemos tenido ocasión de ver en el cementerio general de esta ciudad un mau-

soleo hecho en piedra de Novelda que nuestro querido amigo D. Manuel Lugris dedica á su difunta é inolvidable esposa D.<sup>a</sup> Concepción Orta.

El mausoleo es una obra de arte que honra á los señores B. Escudero é hijo en cuyos talleres se construyó.

Si los señores Escudero no tuvieran ya tan acreditado su establecimiento demármoles, este trabajo bastaría por si solo para darle merecida fama.

### MONUMENTO

#### A LOS MARTIRES DE CARRAL

El distinguido artista compostelano D. Jesús Landeira ha terminado el proyecto de monumento que por subscripción popular se levantará en Carral á los mártires de la libertad Solís, Velasco, Mariné y otros, sacrificados en 1846.

El monumento, que tendrá seis metros de altura y estará rodeado por una verja, es severo y elegante, esbelto y bien proporcionado.

Probablemente se inaugurará en el verano próximo, pues el hacerlo en Abril, aniversario de aquella catástrofe, ya no podrá ser por la falta material de tiempo.

El Sr. Landeira se encargará de la dirección de la obra, y dada su competencia y gusto podemos asegurar que el monumento habrá de ser del agrado de las personas más exigentes, teniendo en cuenta los pocos fondos que se ha logrado recaudar.

Oportunamente haremos la reseña artística del monumento.

### EL APROPOSITO DEL CARNAVAL

Han sido recibidos en la Secretaria de la «Reunión de Artesanos» hasta las doce de la noche del 31 de Enero último, cuatro apósitos del Carnaval, que quedan registrados con los números siguientes:

Número 1.—Lema: «La primera piedra».

Número 2.—Lema: «Cantad en vuestras jaulas, criaturas».

Número 3.—Lema: «Escenas de la calle... algunos tipos y costumbres del pueblo».

He ahí lo que contiene el Apropósito que se disputa el premio.

¿No le agrada al Jurado?... ¡Tan amigos! ¿Que si, le agrada? ¡Bueno!»

Número 4.—Lema: «Ni son todos los que están ni están todos los que son».

### EL BAILE DE LA CANDELARIA

Cuanto pudiéramos decir del baile celebrado la noche del viernes último por la sociedad «Reunión de Artesanos», sería pálido ante la realidad de tan hermoso festival.

Guirnaldas de flores y hojas que en gran número pendían del techo, servían de pabellón á potentes focos de luz eléctrica de arco voltaico y á una gran estrella, por la que asomaban luces incandescentes, como las que esmaltaban el macizo de hojarasca que cerraba el palco de la música.

Por los palcos corrían en graciosas ondulaciones otras guirnaldas y adornos diversos que á cierta hora se entrelazaban con las serpentinas arrojadas de unos á otros extremos con gran profusión.

Bellezas, á cientos: lo más hermoso y granado de las jóvenes coruñesas, rica y caprichosamente ataviadas, amables y sonrientes, causaban la delicia de los galantes socios de la renombrada sociedad.

En cabezas, por más que todas las niñas iban artísticamente peinadas, solo unas dos ó tres llamaron la atención. Era de suponer: ciertas innovaciones no cuajan en todos los casos ni en todas las clases por resultar excesivamente caras si han de llevar el sello de la propiedad y originalidad.

El «minuet» se bailó «á merveille» por ocho encantadoras parejas, aplaudidas con mucha justicia.

En resumen: un éxito para la «Reunión de Artesanos» y una aspiración para los concurrentes, la de «que se repita».

\*\*\*

### ADVERTENCIA

Para que la Administración de este semanario pueda liquidar las cuentas de fin de año, hemos enviado con fecha 1.º del corriente avisos á todos los señores subscriptores de fuera de esta población, notificándoles las cantidades por que se hallan en descubierto, para que á la mayor brevedad se sirvan hacerlas efectivas, debiendo advertir que á los que no lo verifiquen dentro de todo el mes actual, se les eliminará de la lista de subscripción y se les suspenderá el envío del periódico.

## Correspondencia administrativa

D. L. S.—Ferrol.—Recibidas pesetas 16 de la subscripción de los Sres. D. A. L. P. y D. S. de la I.

Tomada nota de D. F. C.

D. M. I. G.—Monforte.—Recibidas 8 pesetas de la subscripción de los Sres. D. M. I. G. y D. A. V.

D. M. B. F.—Idem.—Recibido importe subscripción.

D. J. V. B.—Lugo.—Idem 8 de los señores D. J. R. L. y D. I. V. L.

No olvide encargo y gracias.

D. M. M.—Cerceda.—Recibido importe subscripción.

D. E. G. de L.—Lage.—Idem idem idem.

D. A. G.—La Puebla.—Idem idem idem.

D. L. P.—Ortigueira.—Idem idem idem.

D. M. M.—Sarria.—Idem idem idem.

D. R. G.—Mondedo.—Idem idem idem.

D. V. de S. P.—Idem.—Idem idem idem.

Presidente C. G.—Barcelona.—Idem idem idem.

D. J. B. S.—Idem.—Escriba pronto.

Sociedad U. O.—Orense.—Recibido importe subscripción.

D. A. T. V.—Padrón.—Idem idem idem.

D. F. P. P.—Pontevedra.—Llegó original.—Gracias.

D. R. L. E.—Idem.—Cumple encargo que te hago por P. P.

D. F. C. E.—Reus.—Espero por tu carta.

Recibí visita. Escribiré.

S.

Tipografía «El Noroeste» María Pita, 18

### TAJETAS

Se hacen en la imprenta de este semanario desde una peseta el ciento.



# LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FÉRRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

**Galo Salinas Rodríguez**

PRECIO **2** PSETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

## Librería Regional

DE

## Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, álbums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

*Horas perdidas*, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

*Resume da Historia de Galicia*, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

*El P. J. de Acosta*, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

*La Viuda de Chaparro*, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

*La España de ayer y la de hoy*, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

*El Niño de Guzmán*, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50

*Elementos de carreteras y ferrocarriles*, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústicapesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

## LUIS LAMIGUEIRO

PLAZA DE MARIA PITA, 18

Recibe encargos de compra y venta de valores del Estado, pudiendo realizarse las operaciones al día; de la compra y venta de casas; de cuantas operaciones se necesiten hacer con el Banco de España.

Tiene siempre dinero para dar en hipoteca, sobre fincas, valores ú otra forma cuya operación quede garantida.

Plaza de María Pita, 18



## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**Gonzalo Martín** Corredor de comercio.—*Marina*, n.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**EMILIO HERMIDA.**—*Guernicero*.—Francia, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria

**FRANCISCO LOPFZ, ENCUADERNADOR.**—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**ANDRES VILLABRILLE, Médico.**—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

**ANDRES SOUTO RAMOS.**—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario e vapores.

**Manuel Sánchez Yáñez**

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

**Fotografía de arís**

DE JOSÉ SELLIER  
SAN ANDRÉS, 9

**Sastrería de Daniel Couceiro**

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**MANUELA SERANTES.**—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

**CAFÉ NOROESTE**

DE MANUEL RODRIGUEZ  
RUANUEVA, 13

**Tarjeta de visita**

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

### Gran Imagen de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

### Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Beren*. «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes*. «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Dece sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Luxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—PIANO SOLO.—*Berea*. «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Conna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens*. «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes*. «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Real, 38.—Coruña



**Baña y Vázquez, Consignatarios**

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALMAN

8, SANTA CATALINA, 8

### Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.

**Hamburg-Sudamerik Hische**

DAMPF-SCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos  
AL RIO DE LA PLATA

El día 12 de Febrero saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

**RIO**

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

**El Laudemio**

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 1'50 pesetas, en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

### Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación

Santo Domingo núm. 10—2.º